

OPINIÓN | "Museos Íberos", por Plácido Cabrera

POR PLÁCIDO CABRERA

Causa alegría que al viajar a otros lugares de España, encuentres a personas que se acuerden de alguna manera de tu ciudad. Esto es lo que ocurrió cuando fui a visitar el museo ibero en Santa Coloma de Gramanet. La persona que me atendió tenía información de la próxima inauguración del Museo Ibero de Jaén. El museo de esta ciudad catalana se encuentra situado en la Torre Balldovina, un edificio con planta circular y perfil cónico, sus muros anchos son de mampostería, dividido en cuatro pisos, el último rematado en bóveda. Con el tiempo ha sufrido varias transformaciones: fue una torre de defensa en el siglo XI, un edificio de carácter agrícola en el siglo XIV, una casa solariega en el siglo XVIII y, finalmente, residencia de veraneo de la familia del escritor Josep María de Sagarra. Es un museo local pluridisciplinar, inaugurado en 1987 e integrado en la Red de Museos Locales de la Diputación de Barcelona. Tiene su origen en los primeros hallazgos hechos por Joan Pal y Ferran de Sagarra en 1902 de fragmentos de cerámica en la ladera de la colina del Pollo, que dieron lugar al descubrimiento del yacimiento del poblado ibero del Puig Castellar y del asentamiento de Can Calvet. Su fondo comprende también una importante colección de historia natural. Considero que las piezas de este museo pueden contribuir a mejorar y completar el conocimiento de esta importante civilización en España. Pienso que la ciudad de Jaén no se merece más retrasos en la inauguración de su museo y todas las administraciones deberían seguir colaborando para que esto sea así.